

Prevención y tratamiento adecuado a cada lesión



Es frecuente dedicar el máximo esfuerzo al tratamiento inmediato de lesiones agudas durante los concursos, pero no debemos olvidarnos ni de la prevención ni de su tratamiento crónico. Las terapias conservadoras tienen incluso mayor importancia a la hora de asegurar una vida deportiva larga y en un óptimo estado físico.

Según el tipo de disciplina que se practique las lesiones más habituales son distintas. Es muy importante conocer y adaptar el protocolo preventivo a la morfología de cada caballo en función del tipo de esfuerzo físico que realiza, para poder anticiparnos a los problemas que pueden surgir. La prevención requiere más dedicación y por ello debemos convertirla en un hábito, pero merecerá la pena ya que una vez que aparezca la lesión, el tratamiento será más costoso y duradero o estaremos ante el fin de la vida deportiva del animal.

Las patologías musculoesqueléticas más frecuentes son las siguientes:

• Síndrome Podotroclear o del Navicular:

Patología generalmente bilateral caracterizada por cojera progresiva, crónica, uni o bilateral de los miembros anteriores y de etiología compleja por estar implicadas varias estructuras en el interior del casco.

Un mal aplomo o herraje puede predisponer, afectando sobre todo a caballos con talones bajos y/o lumbres largas. Su tratamiento consta de herrajes correctivos, control del dolor e inflamación y vasodilatación periférica. No se puede curar, pero si retrasar o frenar su desarrollo. Frecuente en caballos de Completo y Salto.

• Osteoartritis / Osteoartritis:

La Osteoartritis es una patología que afecta principalmente al cartílago, que se va desgastando, dejando al descubierto los huesos que se acabarán rozando. Provocará dolor, inflamación y pérdida de movimiento de la articulación. La presencia de líquido en ella es un indicativo de inflamación.

Con el tiempo, la articulación se irá degenerando progresivamente desembocando en una osteoartritis con destrucción completa del cartílago, que seguirá doliendo durante mucho tiempo hasta que se forme una anquilosis con imposibilidad de movimiento total de la articulación. La artrosis en babilla, tarso crural, hombro, codo y menudillo presentan un mal pronóstico deportivo. Su tratamiento se basa en el control del dolor mediante antiinflamatorios sistémicos y/o locales y condroprotectores.

• Desmitis:

Es una inflamación de uno a varios ligamentos. Una conformación recta de tarsos en caballos de Doma, dispone a muchas lesiones del ligamento suspensor.

Una laceración total requiere reposo total con yeso. En una laceración parcial, por el contrario, el caballo debe moverse de forma pautada y controlada. El control de la inflamación a base de antiinflamatorios locales y sistémicos es fundamental para que se lleve a cabo una buena cicatrización, crioterapia, vendajes compresivos y herrajes correctivos.

• Tendinitis:

Es la inflamación de uno o varios tendones, causada por un golpe o un sobreesfuerzo. Su tratamiento más conservador consta de vendajes compresivos, antiinflamatorios, reposo, ejercicio controlado. El objetivo es reducir la inflamación, estimular la síntesis de colágeno y conseguir mejo-

CRONO® Motion & Energy

Antiinflamatorio y Analgésico de Alta Bioactividad para Articulaciones, Tendones y Músculos. Protege el Aparato Locomotor, Mejora la Función Cardiovascular y Potencia el Rendimiento Deportivo. Recomendado por Veterinarios para Caballos de Deporte.

- >> Reduce la inflamación y el dolor en articulaciones, tendones y músculos.
- >> Ayuda a recuperar los tejidos conjuntivos dañados.
- >> Aumenta la síntesis de colágeno.
- >> Ayuda a recuperar la movilidad y calidad de vida en caballos con degeneración articular.
- >> Mejora la función cardiovascular, optimizando el rendimiento deportivo.
- >> Reduce la acumulación de ácido láctico, retrasando la aparición de la fatiga.
- >> Reserva energética rápida y segura (caballos de deporte, mala condición corporal, ...)
- >> Problemas dermatológicos (dermatitis estival, pelo sin brillo, ...)
- >> Ideal para Tratamientos Prolongados.
- >> Método patentado que garantiza la máxima biodisponibilidad y bioactividad.
- >> Envase de 930 ml (31-62 dosis, suministro para 1-2 meses).
- >> No contiene sustancias dopantes.



rar la calidad del tejido cicatricial de forma que las fibras de colágeno se dispongan de la forma más ordenada posible.

La probabilidad de lesionarse de nuevo es alta, ya que la cicatriz tendinosa es muy poco elástica.

• OCD (Osteocondritis Disecante):

Fallo en la osificación del cartílago articular que afecta normalmente a los caballos jóvenes en crecimiento y de forma bilateral. Se observa distensión sinovial, pero no siempre produce cojera.

Provoca un engrosamiento del cartílago, necrosis basal, daño al hueso subcondral y desprendimiento de fragmentos óseos en la cavidad articular, más frecuentemente en las articulaciones tarso crural y del menudillo.

Su etiología puede estar relacionada con factores nutricionales, hereditarios, biomecánicos, endocrinos y un escaso aporte sanguíneo al cartílago en crecimiento.

En caballos jóvenes se debe esperar por lo menos hasta los 9 meses, porque algunos trozos desprendidos se pueden acabar reenganchando. Además, no se les debe hacer artroscopia hasta que no presenten signos clínicos. Una vez realizada la artroscopia, no será necesario realizar infiltraciones, a no ser que se trate de un caballo adulto con inflamación crónica.

• Laminitis o Infosura:

Enfermedad metabólica compleja muy dolorosa que afecta al pie del caballo con implicación frecuente del tercio anterior. Se produce una interrupción vascular hacia las láminas del casco, las cuales unen la pared del mismo con la falange distal. La inflamación debilita las láminas e interfiere en esta unión. Los animales más frecuentemente afectados suelen ser ponis, razas pesadas, caballos con sobrepeso o yeguas gestantes. Las causas son variables y presentan cojera e incluso resistencia a caminar. El tratamiento se basa en un manejo adecuado de la alimentación, antiinflamatorios, antiendotóxicos, crioterapia, colocación de yeso y herrajes correctores.

• Deformidades Angulares / Flexurales:

La deformación angular es una desviación lateral (valgo) o medial (varo) de los miembros. El carpo valgo es la desviación más frecuente, aunque hay que tener en cuenta que es una conformación normal en muchos potros, que se resuelven solas. El carpo varo por el contrario, requiere un tratamiento con vendajes, herrajes correctivos e incluso quirúrgico para ser corregido.

Cuanto más distal es la deformidad, antes hay que actuar mediante herrajes ortopédicos, ya que se cierran los cartílagos de crecimiento.

La deformidad flexural o "retracción de tendones" implica la imposibilidad de extender por completo los miembros afectados. La hiperflexión de una región anatómica se debe a la desigualdad entre la longitud de los huesos afectados y las estructuras musculotendinosas unidas a ellos. Normalmente están implicados los tendones flexores digitales superficial y profundo y su tratamiento puede ser más conservador o menos en función de la edad.

Las terapias conservadoras son fundamentales en los protocolos preventivos y tratamiento de lesiones crónicas. En este caso el objetivo es reducir la inflamación y controlar el dolor, ayudar a recuperar los tejidos conjuntivos dañados y aumentar la síntesis de colágeno. ■